

**Patricia Londoño Vega** (directora académica), *Breve historia de Antioquia*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia y Fundación Ratón de Biblioteca, 2001, 118 p., ils., mapas, cronología, índice analítico.

**Dirección general:** Clemencia Gómez de Jaramillo y Fundación Ratón de Biblioteca

**Textos:** Patricia Londoño Vega y Catalina Reyes Cárdenas

**Investigación gráfica:** Juan Felipe Córdoba Restrepo

**Ilustraciones:** María del Carmen Hincapié de los Ríos

**Diseño y diagramación:** Jorge Alberto Londoño Fernández

Desde el título, el lector sabe lo que puede esperar del libro: una historia sucinta del departamento de Antioquia. Empresa nada sencilla, si tenemos en cuenta que la brevedad, aparte de ser una de las principales cualidades de un buen escritor, es una de las más difíciles de lograr, en especial cuando se trata de un libro de historia, pues ésta no consiste sólo en utilizar parcamente el lenguaje —el consabido “menos es más” del periodismo—, sino que conlleva la difícil tarea de seleccionar el material final del libro entre la

multitud de hechos históricos, lo que implica nada menos que decidir cuáles datos son relevantes y cuáles prescindibles.

El compromiso se hace mayor cuando el libro nace con un objetivo tan específico como el de ofrecer a los jóvenes lectores un resumen de la historia de esta región, especialmente si tenemos en cuenta que la literatura sobre temas históricos para jóvenes y niños es más bien escasa en Antioquia y en Colombia. Algunos ejemplos de los intentos recientes por recrear la

historia y llevarla a los lectores jóvenes en textos no académicos, son la colección *Cuadernillos de historia* editados por Panamericana —sobre los personajes y sucesos que han ayudado a construir nuestra historia, como Cristóbal Colón, Mutis y la expedición Botánica, Jorge Eliécer Gaitán y el Bogotazo—, y la colección Colciencias iniciada en 1996 y aún activa, que busca que el público juvenil conozca a los pioneros de la ciencia y la tecnología en Colombia; colección galardonada por la Cámara del Libro en 1998.

La *Breve historia de Antioquia* emplea un lenguaje ameno y sencillo, formado por frases y párrafos cortos, sin grandes pretensiones literarias pero con un estilo depurado y agradable. El libro consta de 21 capítulos y un glosario, profusamente ilustrados, además de una cronología comparada de Antioquia, Colombia y el mundo.

El cuerpo del libro, ordenado en forma cronológica, abarca temas ya tradicionales en los libros escolares —como la ubicación geográfica de la región, la historia de sus primeros pobladores, de la conquista y la época colonial—, y también proporciona datos que le dan al lector una idea de cómo ha cambiado la vida cotidiana de los antioqueños en los dos últimos siglos, de la influen-

cia de los extranjeros en el desarrollo regional, y de los altibajos en la educación y en el peso de la religión en la historia de sus gentes.

En el desarrollo de los temas se percibe el afán del equipo de trabajo por introducir elementos de las llamadas “nuevas formas de hacer historia”, lejos del tradicional libro escolar que presenta la historia del país como una sucesión de hechos notables, de próceres y personajes memorables, donde, al parecer, los ciudadanos ordinarios poco han contado. En la *Breve historia de Antioquia*, por el contrario, aunque se mencionan algunos protagonistas y sucesos importantes, no se busca exaltar la vida de los llamados “prohombres de la raza antioqueña”. El libro cuenta la historia de un pueblo formado por hombres y mujeres de diversas condiciones étnicas, sociales y económicas: por sus páginas desfilan nativos, españoles, esclavos africanos, mestizos, mulatos, campesinos, pueblerinos, arrieros, empresarios, artistas, prostitutas, obreros, extranjeros, jóvenes, niños, etc...

Cabe resaltar el enfoque novedoso de los capítulos dedicados a la vida cotidiana, a los delitos y castigos, y a la religión, los cuales responden al interés de contar nuestra historia de una manera diferente, menos acartonada, desde las viven-

cias ordinarias de la gente común y corriente usualmente ignoradas por la historia convencional.

Otro rasgo digno de mención es el hecho de combinar datos históricos con elementos de la actualidad, en otras palabras, el contraste entre la Antioquia de antes y la de hoy, y la crítica implícita a algunos episodios de la historia regional. Para muestra un botón:

Desde hace cientos de años los colonos vienen tumbando y quemando el monte para dedicar nuevas tierras al cultivo y a la ganadería. De ahí el himno antioqueño, escrito en tiempo de nuestros tatarabuelos —y adoptado oficialmente por el departamento en 1962—, le cantaba orgulloso al “...hacha que mis mayores / me dejaron por herencia...”. En la actualidad, los colonos, madereros, leñadores y ganaderos talan cada día unas 274 hectáreas de bosques, extensión equivalente a trescientas canchas de fútbol, afectando muchos nacimientos de agua y numerosas especies de flora y fauna (p. 11).

En algunos apartes, y en general, el tono del texto cuestiona la tan difundida y dañina noción de la existencia de una supuesta “raza” antioqueña, dotada de la consabida “berraquera” o “empuje paisa”.

Ahora bien, la brevedad tiene sus desventajas. Contar tantos siglos en

unas cuantas cuartillas, y aparte en un lenguaje al alcance de un público amplio, inevitablemente deja al lector con ganas de saber más sobre el tema tratado. Quedan muchos elementos sin desarrollar, escasamente enunciados, y en algunas ocasiones se da por supuesto que algunas cosas son de dominio público. Tal es el caso por ejemplo, de la referencia que se hace de la “casa del millón” en el capítulo titulado “La acelerada urbanización durante los decenios de 1960 y 1970”. Allí se mencionan las romerías que la visitaban, pero al no explicar que la llamaban así por haber costado un millón de pesos, una extravagancia para la época, la referencia pierde gran parte de su valor.

Uno de los elementos más llamativos del libro son las ilustraciones y las fotografías. Por su pertinencia en relación con los temas tratados, por lo bien que reflejan la historia de los antioqueños, y también porque no se limitan a servir como adorno del texto o simple complemento, sino que cuentan una historia paralela, donde se realiza un recorrido visual por la región y sus gentes a través del tiempo. Los pies de foto son parte activa de la obra, pues, en lugar de repetir lo ya dicho en el texto central, revelan nuevas facetas de la historia de Antioquia.

El glosario es otro de los componentes del libro que vale la pena

resaltar, pues aunque las definiciones sean concisas, resultan una guía excelente para los lectores, al incluir tanto palabras complejas como otras ya casi olvidadas o caídas en desuso. Además, algunas se acompañan de pequeñas ilustraciones del objeto al cual se hace referencia, en especial cuando éste ha dejado de ser de uso común.

Por último, la comparación cronológica a tres columnas entre Antioquia, Colombia y el mundo que cierra la edición, abarca desde el año 75.000 a.C. —cuando se fechan los restos de los primeros *Homo sapiens* encontrados en África, Oriente Medio y Europa— hasta 1999, cuando, mientras en Antioquia se inauguraba la Planta de San Fernando para tratar las aguas del río Medellín, en Colombia se festejaba el triunfo de Juan Pablo Montoya en la fórmula kart, y el mundo veía el comienzo de la ofensiva rusa contra Chechenia. En esta cronología se nota el propósito antes mencionado de contar una historia diferente. Al lado de hechos políticos y económicos, figuran otros inventos y eventos bien sea en el plano material, social, político, deportivo, o cultural que han ayudado a moldear el modo de vida de vida y las ideas. El lector encontrará datos poco usuales en los textos convencionales de historia colombiana, como es el caso del invento de la

Coca-cola, de los jeans, la píldora anticonceptiva y el microchip, o la muerte de Carlos Gardel en el aeropuerto de Medellín, el triunfo de Lucho Herrera en la vuelta a España, entre muchos otros.

*La Breve historia de Antioquia* cumple el objetivo para el cual fue escrita: llevar en forma amena la historia del departamento al joven lector, gracias a su estilo agradable, la variedad de temas tratados, el atractivo de las ilustraciones, tanto las de carácter histórico escogidas como de las elaboradas especialmente para la obra, y por el diseño que, a pesar de conservar una línea tradicional un poco estática, difiere de la sosera de los textos tradicionales de historia de Antioquia y de Colombia dirigidos a niños y jóvenes.

Por todo ello resulta grato saber que en diciembre de 2001 la Gobernación de Antioquia decidió regalar a los niños y niñas de los liceos y escuelas del departamento un ejemplar de la *Breve historia de Antioquia*, para lo cual firmó un contrato con los editores de la obra para sacar una edición de 50.000 ejemplares, aprovechando las planchas de la primera edición de mil ejemplares, ya agotada.

A pesar de que la obra no fue concebida como un texto escolar, podrá servir de referencia a profe-

sores y alumnos. Ojalá que estos últimos cuenten con algún maestro que estimule el diálogo a partir del contenido del libro. Por eso, el que un texto pueda servir como punto de partida para discusiones interesantes en clase, es otro factor a tomar en cuenta cuando se evalúa un libro juvenil de contenido académico. Por ejemplo, una de las importantes discusiones que hoy por hoy pueden surgir en torno de la historia de Antioquia, se relaciona con el narcotráfico y su amplia difusión en la sociedad. ¿Por qué este fenómeno penetró tan temprano y en forma tan masiva en esta región? Dado que *Breve historia de Antioquia* es más que una enumeración de nombres ilustres, le brinda a los alumnos una visión más amplia que les permitirá ventilar con los profesores cómo este fenómeno es el fruto de una mezcla de factores, donde se combinaron, entre otros, la inequidad social, la inmigración masiva a las ciudades, la crisis de las grandes empresas, la falta de responsabilidad social de las clases

altas, la negligencia estatal, etc., que sumados a ciertos factores internacionales, dieron luz a un problema cuyos estragos aún sufrimos.

Así como el del narcotráfico, hay muchos otros casos donde este libro puede suscitar preguntas: ¿Cómo vivían nuestros abuelos y tatarabuelos? ¿Cómo se gestó la violencia política? ¿Cuál era la situación de los niños y jóvenes en esta región?

Desde este punto de vista, *Breve historia de Antioquia* también resultará sumamente útil para todos los maestros comprometidos en brindar a sus alumnos una visión más amplia del mundo, que separe los mitos de las realidades en relación con la propia cultura, y así poder construir un mejor futuro.

**Yoana Fernanda Nieto Valdivieso**

Estudiante de la Maestría de Historia, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín